4. *EVANGELIO O TRADICIONES DE MATÍAS*

Bajo la supuesta autoría de *Matías* aparece de vez en cuando en la literatura cristiana de los primeros siglos un *evangelio* que es tildado de «herético» por varios autores —por ejemplo, Orígenes *(Hom. I in Lc.)*, Eusebio *(Hist. Eccl.* III, 25,6-7)— y que de hecho es citado como «apócrifo» en el *Decretum Gelasianum* y en la *Lista de los 60 li-*

bros. Estas alusiones no hacen, sin embargo, indicación alguna sobre su contenido.

Es posible, aunque no se pueda probar, que dicho escrito tenga algo que ver con las *Tradiciones de Matías* a que se refiere en el siglo III Clemente de Alejandría en diversos lugares, citando de ellas algunos fragmentos. Unas veces se alude sin más a estas *Tradiciones* en relación con algún extracto concreto (por ejemplo n.1, 3), otras se dice que fueron utilizadas por los gnósticos (n.2) o simplemente se hace alusión a los «herejes» que se amparaban en la autoridad de *Matías* (n.5). En este mismo sentido se expresa asimismo Hipólito de Roma, también en el siglo III, citando a los heterodoxos Basílides e Isidoro, que pretendían haber recibido de *Matías* unos *discursos secretos* que éste habría escuchado de labios del Salvador (n.6).

Con estas referencias resulta difícil recomponer el apócrifo perdido, pero no cabe duda de que —bajo la forma de *Evangelio* o bien de *Tradiciones*— existió en el siglo II un escrito atribuido a *Matías* del que se servían sobre todo círculos heterodoxos.

Textos griegos: CLEMENS ALEXANDRINUS, *Stromata* II 9, III 4, IV 6, VII 13.17; HIPPOLYTUS ROMANUS, *Philosophumena* 7, 20.

Bibliografía: H. CH. PUECH-B. BLATZ, en *Schneemelcher,* I, 306-309; SANTOS OTERO, *Los evangelios...,* 58-60; Moraldi, I, 385-386; Erbetta, I/1, 288-290; Starowieyski, 82-83; Stegmüller-Reinhardt, 128-129; Geerard, 7.

RECONSTRUCCIÓN DEL TEXTO

Clemente Alejandrino († ant.215):

1. Mas el principio de esta [verdad] es el admirarse de las cosas, como dice Platón en el *Theeteto* y Matías en (sus) *Tradiciones* al exhortar: *Admira lo presente,* poniendo esto como primer grado del conocimiento del más allá *(Strom.* II 9).

2. Dicen [los gnósticos] que también Matías enseñó de esta manera: *Luchar contra la carne y tratarla con desdén, no concediéndole placer alguno desenfrenado,* (equivale a) *crecer el alma por la fe y el conocimiento (Strom.* III 4).

3. Y dicen que el apóstol Matías decía continuamente en las *Tradiciones* que, *si peca el vecino de un elegido, pecó también el elegido. Pues, si éste se hubiera comportado como el Verbo aconseja, se hubiera avergonzado*

también el vecino de su propia vida, de manera que no hubiera pecado (Strom. VII 13).

4. Cuentan, pues, que el jefe de los publicanos, Zaqueo (algunos dicen Matías), al oír la voz del Señor, que tuvo a bien quedarse en su casa, dijo: *Señor, he aquí que doy en limosna la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado a alguno, le devuelvo el cuádruplo.* Por lo que dijo el Señor a su vez: *Al venir hoy el hijo del hombre, ha encontrado lo que estaba perdido (Strom.* IV 6).

5. Entre las herejías, hay algunas que se denominan según el nombre [del fundador], tales como la de Valentín, Marción y Basílides, aunque se pavoneen de apropiarse la gloria (de ser) de Matías; pues, así como es idéntica la doctrina de todos los apóstoles, así lo es también la *tradición (Strom.* VII 17).

Hipólito de Roma († 235):

6. Basílides, pues, e Isidoro, su hijo legítimo y discípulo, dicen que Matías les dirigió unos *discursos secretos* que él escuchó de labios del Salvador, de quien fue adoctrinado privadamente. Veamos, pues, cómo lo mismo Basílides que Isidoro y todo su cortejo mienten a ojos vistas no sólo contra Matías, sino contra el Salvador mismo *(Philosoph.* 7,20).